

La edificación de la novia

Lectura bíblica: Gn. 1:26; 2:7-10, 18-25; Ap. 19:7-9; 21:9-11

I. El edificio de Dios es el asunto central en toda la Biblia; la novia de Cristo es el edificio del Dios Triuno: “De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre”—Gn. 2:22:

- A. Toda la Biblia puede compararse a un manual de edificación; la revelación respecto al huerto del Edén, como inicio de la revelación divina hallada en las Santas Escrituras, y la revelación respecto a la Nueva Jerusalén, como final de la revelación divina hallada en las Santas Escrituras, se reflejan entre sí.
- B. Lo revelado en estas dos secciones de las Escrituras es el pensamiento central de Dios, la línea central de la revelación divina y un principio rector para la interpretación y entendimiento de las Santas Escrituras:
 - 1. Génesis 1 y 2 son el plano del plan arquitectónico orgánico de Dios para obtener Su edificio divino (He. 11:10); el deseo de Dios es edificar a Cristo en nuestra constitución intrínseca a fin de que todo nuestro ser sea reconstituido con Cristo; de este modo Dios podrá ganar un hombre corporativo que lo exprese en Su imagen y lo represente con Su autoridad (Gn. 1:26; 1 Co. 3:9; Mt. 16:18; 2 S. 7:12-14a).
 - 2. Apocalipsis 21 y 22 son la fotografía del edificio completado, la expresión corporativa del Dios Triuno; la Nueva Jerusalén es el reflejo y el cumplimiento de la revelación divina respecto al huerto del Edén.
 - 3. Cristo regresará como Novio para casarse con Su novia, quien será la totalidad de los vencedores; esta edificación efectuada por los vencedores en esta era tiene por finalidad la consumación inicial de la Nueva Jerusalén en la era del reino (19:7-9) y, finalmente, la consumación plena de la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva (21:2).
 - 4. Por la obra continua del Espíritu Santo a lo largo de los siglos, esta meta será alcanzada al final de esta era; entonces la novia, esto es, los creyentes vencedores, estará preparada y el reino de Dios vendrá—Mt. 26:29; 13:43.
 - 5. La novia corporativa, la Nueva Jerusalén, cumplirá los dos aspectos del propósito de Dios (Gn. 1:26); primero, la Nueva Jerusalén será la plena expresión de Dios en la plena imagen de Dios para Su gloria (Ap. 21:11; cfr. 4:3); segundo, la Nueva Jerusalén subyugará al enemigo, conquistará la tierra y ejercerá la autoridad de Dios con Su dominio sobre todo el universo (Gn. 1:26; Ap. 22:5; cfr. 20:10, 14-15).
- C. Cuando nosotros, el pueblo de Dios, entramos en una relación de amor con Dios, recibimos Su vida, tal como Eva recibió la vida de Adán; es esta vida la que nos capacita para llegar a ser uno con Dios y la que hace que Él sea uno con nosotros—Gn. 2:21-22.

II. A fin de que Dios y Su pueblo sean uno, tiene que haber amor mutuo entre ellos; el amor entre Dios y Su pueblo develado en la Biblia es primordialmente semejante al amor afectuoso entre un hombre y una mujer—Jn. 14:21, 23; Jer. 2:2; 31:3:

- A. A medida que el pueblo de Dios ama a Dios y dedica tiempo para tener comunión con Él en Su palabra, Dios les infunde Su elemento divino, con lo cual los hace uno con Él como Su cónyuge, iguales a Él en vida, naturaleza y expresión—Sal. 119:140, 15-16.
- B. Dios nos amó primero, por cuanto Él nos infundió Su amor y generó en nosotros el amor con el cual lo amamos a Él y a los hermanos—1 Jn. 4:19-21.
- C. La vida que hemos recibido de Dios es una vida de amor; Cristo llevó en este mundo una vida de Dios como amor, y ahora Él es nuestra vida para que podamos llevar la misma vida de amor en este mundo y ser iguales a Él—3:14; 5:1; 2:5-6; 4:17.

- D. Nuestro amor natural debe ser puesto en la cruz; una diferencia entre el amor de Dios y nuestro amor natural es que nuestro amor natural se ofende muy fácilmente.
- E. Debemos ser personas que son inundadas y llevadas por el amor de Cristo; el amor divino debería ser semejante al torrente de una corriente de aguas inmensas que viene hacia nosotros, impulsándonos a vivir atentos a Él más allá de nuestro propio control—2 Co. 5:14.
- F. El mandamiento respecto al amor fraternal es tanto antiguo como nuevo: antiguo, porque los creyentes lo han tenido desde el comienzo de su vida cristiana; nuevo, porque en su andar cristiano este mandamiento amanece con nueva luz y brilla con resplandor nuevo y poder fresco una y otra vez—1 Jn. 2:7-8; 3:11, 23; cfr. Jn. 13:34.
- G. El Cuerpo se edifica a sí mismo en amor para llegar a ser la novia de Cristo (Ef. 4:16); nuestro espíritu que Dios nos ha dado y que ha sido regenerado es un espíritu de amor; necesitamos tener un espíritu ferviente de amor para conquistar la degradación de la iglesia actual (2 Ti. 1:7).
- H. “El conocimiento envanece, pero el amor edifica” (1 Co. 8:1b; cfr. 2 Co. 3:6); amarnos unos a otros es una señal de que le pertenecemos a Cristo (Jn. 13:34-35); amar ser el primero en la iglesia es contrario a amar a todos los hermanos (3 Jn. 9).
- I. Así como el Señor Jesús puso la vida de Su alma para que pudiéramos obtener la vida divina, necesitamos perder la vida de nuestra alma y negarnos al yo a fin de amar a los hermanos y ministrarles vida en la práctica de la vida del Cuerpo con miras a la preparación de la novia de Cristo—1 Jn. 3:16; 4:17 y la nota 5; Jn. 10:11, 17-18; 15:13; Ef. 4:29—5:2; 2 Co. 12:15; Ro. 12:9-13.
- J. El amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo—1 Co. 12:31b—13:8a.

III. Necesitamos ver lo que Dios hizo a fin de producir una ayuda idónea para Sí mismo; Génesis 2 revela un cuadro de Cristo y Su novia en la tipología de Adán y Eva:

- A. Adán tipifica a Dios en Cristo como verdadero Marido universal, quien busca una esposa para Sí mismo—Ro. 5:14; cfr. Jn. 3:29; 2 Co. 11:2; Ef. 5:31-32; Ap. 19:7-9; 21:9-11.
- B. “Dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; haré ayuda idónea para él”—Gn. 2:18:
 1. La necesidad que tenía Adán de una esposa tipifica y describe la necesidad que Dios, en Su economía, tiene de obtener una esposa que sea Su ayuda idónea, Su complemento (lit., paralela a Él); aunque Dios, Cristo, es absoluta y eternamente perfecto, Él no está completo sin la iglesia como Su esposa.
 2. Dios desea tener a ambos: a Adán, que tipifica a Cristo, y a Eva, que tipifica la iglesia; Su propósito consiste en que ellos “ejercen dominio” (1:26); consiste en tener un Cristo victorioso más una iglesia victoriosa, un Cristo que ha vencido la obra del diablo más una iglesia que ha derribado la obra del diablo; Dios desea que Cristo y la iglesia ejercen dominio (Ro. 5:17; 16:20; Ef. 1:22-23).
- C. De la tierra Dios formó todo animal del campo y toda ave de los cielos, y los trajo a Adán, “y el hombre puso nombre a todo ganado y a las aves del cielo y a todo animal del campo, mas para Adán no se halló ayuda idónea”—Gn. 2:19-20.
- D. La esposa debe ser igual al marido en vida, naturaleza y expresión; entre el ganado, las aves y el resto de los animales, Adán no encontró un complemento para sí, alguien que le correspondiera—v. 23.
- E. A fin de producir un complemento para sí, Dios primero llegó a ser hombre, tal como es tipificado por el hecho de que Dios creara a Adán—Jn. 1:14; Ro. 5:14.

- F. “Jehová Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste durmió; y Dios tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar”—Gn. 2:21:
1. El profundo sueño de Adán a fin de producir a Eva como su esposa tipifica la muerte de Cristo en la cruz a fin de producir la iglesia como Su complemento—Ef. 5:25-27.
 2. En la Biblia dormir significa muerte—1 Co. 15:18; 1 Ts. 4:13-16; Jn. 11:11-14.
 3. La muerte de Cristo es la muerte que libera vida, imparte vida, propaga vida, multiplica vida y reproduce vida, lo cual es representado por el grano de trigo que cae en la tierra para morir y crecer a fin de producir muchos granos (12:24) con miras a hacer un solo pan que es el Cuerpo, la iglesia (1 Co. 10:17).
 4. Por medio de la muerte de Cristo la vida divina que estaba en Él fue liberada, y por medio de Su resurrección, Su vida divina que había sido liberada fue impartida en Sus creyentes para constituir la iglesia—Lc. 12:49-50; cfr. Ro. 12:11; Ap. 4:5.
 5. Mediante tal proceso Dios en Cristo ha sido forjado en el hombre con Su vida y naturaleza a fin de que el hombre sea igual a Dios en vida y naturaleza para corresponderle como Su complemento.
- G. “De la costilla que Jehová Dios había tomado del hombre, edificó una mujer y la trajo al hombre”—Gn. 2:22:
1. La costilla extraída del costado abierto de Adán tipifica la inquebrantable e indestructible vida eterna de Cristo (He. 7:16; Jn. 19:32-33, 36; Éx. 12:46; Sal. 34:20), la cual brotó de Su costado herido (Jn. 19:34) para impartir vida a Sus creyentes a fin de producir y edificar la iglesia como Su complemento:
 - a. Del costado de Cristo salió sangre y agua, pero lo único que salió del costado de Adán fue la costilla sin la sangre.
 - b. Esto se debe a que en los tiempos de Adán no había necesidad de redención mediante la sangre, puesto que no había pecado; para el tiempo en que Cristo “dormía” en la cruz, el problema del pecado estaba presente; por tanto, la sangre que salió del costado de Cristo tenía por finalidad efectuar nuestra redención jurídica.
 - c. Después de la sangre, salió agua, la cual es la vida de Dios que fluye para realizar nuestra salvación orgánica (Éx. 17:6; 1 Co. 10:4; Nm. 20:8); esta vida divina e increada que fluye es tipificada por la costilla tomada del costado de Adán (Ro. 5:10).
 2. Génesis 2:22 no dice que Eva fue creada, sino edificada; la edificación de Eva con la costilla tomada del costado de Adán tipifica la edificación de la iglesia con la vida de resurrección que fue liberada del interior de Cristo mediante Su muerte en la cruz e impartida en Sus creyentes en Su resurrección—Jn. 12:24; 1 P. 1:3.
 3. La iglesia, la verdadera Eva, es la totalidad del Cristo que está en todos Sus creyentes; la iglesia es la reproducción de Cristo; aparte del elemento de Cristo, no debería haber ningún otro elemento en la iglesia—Gn. 5:2.
- H. Únicamente lo que procede de Cristo con Su vida de resurrección puede ser Su complemento como Su novia (1 Co. 12:12; Ef. 2:6; 5:28-30); la iglesia es un producto puro procedente de Cristo; la iglesia es “Cristica”, “resurreccional” y celestial.
- I. Adán y Eva, al ser uno, llevaron una vida matrimonial juntos como esposo y esposa (Gn. 2:24-25); esto nos muestra que en la Nueva Jerusalén, el Dios Triuno procesado y consumado, como Esposo universal, llevará una vida matrimonial con la humanidad redimida, regenerada, transformada y glorificada, como esposa, para siempre (Ap. 22:17a).
- J. En la eternidad que no tiene fin, por la vida divina, eterna e insuperablemente gloriosa, ellos llevarán una vida que es la mezcla de Dios y el hombre como un solo espíritu, una vida que es excelente sobremanera y que rebosa de bendiciones y gozo.